

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Un afecto delator.

Iuale, Maria Lujan.

Cita:

Iuale, Maria Lujan (2021). *Un afecto delator. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/497>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/7Xo>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

UN AFECTO DELATOR

Iuale, María Lujan

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo se inscribe en el marco del Proyecto UBACyT que lleva por título: Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica. En trabajos anteriores nos ocupamos de otros afectos como la ira, los afectos depresivos, la angustia. En esta oportunidad, nos interesará interrogar una de las formas del afecto que Lacan sitúa en el Seminario 10: el embarazo. Lacan lo pone en serie con la inhibición, en el extremo de la dificultad, cuando uno ya no sabe que hacer con uno mismo. Veremos además el nexos estrecho que sostiene con el pasaje al acto, motivo por el cual nos interesa particularmente interrogarlo.

Palabras clave

Afecto - Cuerpo - Embarazo - Goce

ABSTRACT

A TELLTALE AFFETION

This paper is part of the UBACyT research: Body, affection and jouissance in the psychoanalytic clinic. At this time, we are interested in the differences between jouissance and affections. Previously, in another papers, we worked around of some kinds of affections like anguish, anger, sadness. Now we want to know more about the embarrassment. Lacan introduces this term to tell us about some situations where you don't know where you put yourself. For example, when a strange jouissance appears in the body and the subject couldn't recognize it like his own, or when he is concerned for it and must be something with this. So the embarrassment indicates the subject's position respect the jouissance. We are going to study the relationship between the embarrassment with the passage à l'acte.

Keywords

Affection - Body - Embarrassment - Jouissance

Introducción

La interrogación acerca de la relación entre cuerpo, afecto y goce nos ha llevado por diversos caminos y cuestiones. En un esfuerzo por delimitar la diferencia entre afecto y goce, pudimos discernir que el afecto opera como indicio de la posición del sujeto respecto del goce (Iuale 2020). Un ejemplo sencillo lo encontramos en el Hombre de las Ratas en la articulación entre la satisfacción a nivel de la pulsión anal como fijación libidinal que establece las condiciones de goce, el encuentro con el capitán cruel que activa el caos de huellas vía el relato de las ratas y el enlace con el padre hacia el cual se dirige ahora la tortura. A

este ataque fantaseado dirigido al padre, a quien el sujeto ubica como obstáculo al goce, responde con horror. Un horror que desconoce por cierto, su deseo de aniquilar al padre y el goce en juego. Freud dirá “*horror ante su placer, ignorado {unbekennen} por él mismo*” (1909, p. 133)[i]. El horror como afecto, es correlato del no querer saber nada respecto de ese goce.

Puede encontrarse una lógica similar en los otros historiales freudianos, nos detendremos luego en el caso Juanito y en el caso de la Joven homosexual. A partir de esta recurrencia que luego ampliaremos, estamos en condiciones de afirmar que si bien afecto y goce tienen una estrecha relación con el cuerpo, no han de confundirse. En primer lugar, goce y afecto están estrechamente emparentados a nivel de *lalengua*, la cual introduce un goce inaugural en el viviente y abre a la dimensión de los afectos para el *serhablante*. El goce entonces, es el efecto real de lo simbólico y el afecto orienta respecto a la posición que cada *serhablante* toma respecto a ese real en juego. En segundo lugar, la dimensión del engaño no es atribuible al goce, aunque tampoco determina a todos los afectos puesto que habrá afectos que engañan y al menos uno, que no: la angustia. La angustia es un afecto pero en modo alguno se puede confundir con el goce. La angustia como afecto que no engaña nos lleva al límite del significante, a la orilla del objeto *a* y nos orienta respecto a lo real insoportable para ese *serhablante*. Los afectos entonces, pueden concebirse como un nexos o puente entre lo real del cuerpo- su goce- y aquello que de lo simbólico logra enlazarse bajo la forma de un discurso. Recordemos que en el *Seminario 19*, Lacan ubicará a los afectos entre el cuerpo y el discurso. Por último, los afectos se sienten en el cuerpo pero no provienen de él. En *Radiofonía y Televisión* Lacan se pregunta si “un afecto ¿concierne al cuerpo? Una descarga de adrenalina ¿es del cuerpo o no? Que desordene las funciones es verdad. ¿Pero en que viene ello del alma? Es del pensamiento que descarga (Lacan 1996, p. 104). Retoma a Santo Tomás y las pasiones, para hablar de los cuerpos afectados. Pero aclara que la afectación es de estructura. Los afectos pasan por el cuerpo inevitablemente, en tanto el cuerpo está afectado por la estructura del lenguaje. (Lacan 1993, 106)

En esta oportunidad, y luego de haber trabajado en otras publicaciones otros afectos tales como la cólera (Iuale 2019 y 2020) o los afectos depresivos (Iuale 2016) nos dedicaremos al embarazo, noción de la cual Lacan se vale en varios momentos de su obra y que destaca en el *Seminario 10* como uno de los términos que le permiten configurar un cuadro que podríamos llamar, de las respuestas del sujeto al encuentro con un real.

Nos referimos al cuadro de la página 88 donde a partir de dos coordenadas- dificultad y movimiento- sitúa como términos heteróclitos y en un eje transversal: inhibición, síntoma y angustia, permitiéndonos leer en los modos de presentación del padecimiento subjetivo cuales son los más cercanos a la angustia, su antesala; de aquellos que la mantienen más alejada. Marca por cierto también, en ese cuadro, su reverso: cómo frente a la angustia, se puede responder con el pasaje al acto, el acting-out y el síntoma en sus formas más cercanas, o con turbación, emoción, inhibición o impedimento en sus formas de respuesta más alejadas.

Afirmamos en nuestra investigación[iii], que la interrogación acerca de los afectos no responde a un interés por catalogarlos, por el contrario, nos vimos llevados a interrogarnos acerca de ellos en la medida en que, en la clínica, nos interpela su emergencia. Nos preguntaremos en esta oportunidad ¿Qué puede aportarnos interrogar el embarazo como forma específica de afectación? ¿Qué se pone en juego cuando el embarazo se vuelve el modo privilegiado de presentación del padecimiento? ¿Cuál es su relación con lo real y por ende, con el goce y con la angustia?

Cuando ya no hay donde guarecerse

Un antecedente a considerar respecto de este afecto peculiar lo encontramos en el comentario que Lacan realiza en el *Seminario 2*, de su escrito La carta robada. Utiliza el embarazo para dar cuenta de la afectación de la reina en la escena que da inicio al drama. Esa escena configurada por cuatro integrantes: el rey, a reina, el ministro y una carta. El ministro, alguien muy cercano a la pareja real, advierte el embarazo de la reina ante una carta comprometedor que se encuentra al alcance de la vista del rey. Bajo un artilugio toma la carta y deja otra en su lugar. Lo hace ante los ojos de la reina que nada puede hacer para impedirlo. Es entonces el embarazo de la reina, lo que la delata, la deja expuesta ante el ministro quien a diferencia del rey, “no tiene telarañas en los ojos” (Lacan 1954-55, 292)

En el *Seminario 10*, Lacan se dedica en varias ocasiones a interrogar el embarazo como una de las formas de respuesta subjetiva. Ya en la primera clase del seminario pone al embarazo en serie con la inhibición en lo atinente a la coordenada de la dificultad. Inhibición, impedimento y embarazo constituyen una secuencia que va, desde el evitamiento de la angustia como lo propio de la inhibición, al embarazo como una “forma ligera de la angustia” (Lacan 1962-62, p.19) Parte del término *imbaricare*, que alude a *bara*, barra. Lacan acentúa que el embarazo es “el sujeto revestido por la barra”, es decir, \$. (p.19) Y da un ejemplo de fácil acceso, porque dice que es ese momento en que “uno ya no sabe qué hacer con uno mismo, busca detrás de qué esconderse.” Y agrega que se trata de una “experiencia de la barra.” (p 19) Es, en palabras de Lacan, “el máximo de la dificultad alcanzada.” (p. 22)

En la Clase 6: Lo que no engaña, y luego de haber establecido

que la angustia tiene una estructura, que escapa al significante y que es un afecto que no engaña, ubicará además que la angustia se caracteriza por la precipitación de una “certeza horrible” (1962-63, p. 88) Y es a partir de allí que sitúa que actuar implica “arrancarle a la angustia su certeza” ya que “actuar es operar una transferencia de angustia” (p.88) Si la inhibición implica la detención del movimiento, el acto sería un modo no solo de salir de la inhibición, sino de hacer con la angustia. Ahora bien, lo que nos interesa es que en esta clase, Lacan compara turbación y embarazo como dos formas de la inhibición: la primera como extremo del movimiento, la segunda como extremo de la dificultad. La turbación se especifica por algo que está en menos, mientras que el embarazo se produce por lo que hay de más. Embarazo y turbación se relacionan con el significante, por eso no estamos todavía en la angustia: significante de más en el primero, significante de menos en la segunda. Y nos remite a Juanito y su relación con el significante falo. Ante la premisa universal del falo que sanciona “Es imposible que un ser no tenga falo”, adviene la confrontación con el hecho de que hay seres vivos que no tienen, por ejemplo, la madre. Entonces, dice Lacan, “e que no hay ser vivo-angustia” (p.90) Esa encrucijada entre la corroboración de una falta y la suposición de que allí donde no hay, habrá. Punto donde se articula el significante en menos y en más, y donde la cuestión se escande entre la turbación de lo que no hay y el embarazo de lo que se presenta como un exceso.

Años después, en el *Seminario 22*, Lacan vuelve a Juanito. Hacia el final de la clase del 17 de diciembre de 1974 nos recuerda que es por el lenguaje que estamos afectados y hace referencia al trabajo que hizo con los afectos en el *Seminario 10*. Anuda cuerpo, goce y afecto al señalar que Juanito se encuentra preocupado por el goce que emerge en su cuerpo. Y que frente a esto, surge por un lado la angustia- señal de lo real- en la medida en que la angustia “es lo que del interior del cuerpo ex -siste cuando hay algo que lo despierta, que lo atormenta.” (1974-75, p. 30) Y agrega que la fobia de Juanito viene “a dar cuerpo al embarazo que tiene por ese falo” (p. 30)[iii] Luego en la Conferencia en Ginebra sobre el síntoma (Lacan, 1975) será más preciso al referirse a la emergencia del pene real que hace que ese goce se presente para Juanito como totalmente ajeno. La angustia como señal de lo real, emerge frente al encuentro con un goce que Juanito intentará poner fuera de cuerpo vía el tratamiento de las equivalencias simbólicas, al que lo lleva el trabajo con la fobia. Juanito se encuentra preocupado por ese pene real, embarazado frente a eso que corcovea y que no puede eludir. De hecho síntoma e inhibición, serán los modos de hacer con ese real.

El embarazo, antesala del pasaje al acto

Nos detendremos ahora en el filo del pasaje al acto, en su antesala, en las coordenadas que lo precipitan. Lacan recurre a Dora y a la Joven homosexual para dar cuenta del modo en que

los afectos inciden en el desenlace que lleva al pasaje al acto. Tomaremos solo el caso de la Joven homosexual. Lacan sitúa que es ante la mirada del padre que reprueba su conducta, que se produce lo que llama “el supremo embarazo”. Dicho embarazo es efecto de la mirada paterna, cuya gramática es leída por la Joven homosexual como un no lugar. Por otro lado, surge la emoción, segundo término en la columna de la inhibición, frente a la escena que le hace la mujer con quien se paseaba. Lacan dice que esa doble coordenada: embarazo y emoción son las que precipitan al pasaje al acto (1962-63, p. 124) Queremos destacar este punto, porque en la transmisión que solemos hacer del pasaje al acto resaltamos la identificación con el objeto a como resto y el conflicto entre el deseo y la ley. Por supuesto que estas dos últimas coordenadas son esenciales en el pasaje al acto, pero no debemos desestimar el valor conferido a los afectos en el drama que allí se precipita.

Luego de situar estas coordenadas esenciales del pasaje al acto, Lacan lo enlaza a la estructura del fantasma. Y allí también hay una indicación, ya que si bien el sujeto queda identificado al objeto como resto, el pasaje al acto sin embargo, queda del lado del sujeto. Se vale nuevamente del caso de la Joven homosexual y de ese “dejarse caer” que se pone en juego en el pasaje al acto. Dice: “...el pasaje al acto está del lado del sujeto en tanto que este aparece borrado al máximo por la barra. *El momento del pasaje al acto es el de mayor embarazo del sujeto*, con el añadido comportamental de la emoción como desorden del movimiento.” [iv] (1962-63, p. 128) Y agrega que “es desde allí donde se encuentra- a saber, desde el lugar de la escena en la que, como sujeto fundamentalmente historizado, puede únicamente mantenerse en su estatuto de sujeto- se precipita y bascula fuera de la escena.” (p.128) Esta es la estructura del pasaje al acto que determinan esta coyuntura: embarazo y emoción; identificación al objeto a y conflicto entre el deseo y la ley. El embarazo conlleva con lo insoportable de una escena, situación que tiende a resolverse vía el pasaje al acto en tanto “el sujeto se mueve en dirección a evadirse de la escena” (1962-63, p. 129).

De allí entonces, que se torne crucial leer los modos en que el sujeto resuelve ese modo peculiar de afectación en el cual el cuerpo se encuentra sumamente preocupado. No hay donde esconderse, se está a la intemperie. La resolución hacia el pasaje al acto como punto de máximo embarazo y salida de la escena del Otro con el consecuente pasaje a lo real, nos alerta respecto a no desmerecer este afecto cuando se presenta en la cura.

Conclusiones

El embarazo se inscribe en la columna de la angustia. Tensado entre el impedimento y el pasaje al acto. Lacan lo define como una forma ligera de la misma porque si bien estamos en el terreno del significante, el embarazo nos acerca a la orilla del objeto en la medida en que el goce que emerge en el cuerpo no puede ser desatendido.

Por otro lado, entre el embarazo y la angustia, se ubica el pasaje al acto. Pasaje al acto que pone como bisagra la identificación con el objeto. Del embarazo que anuncia la caída de los semblantes al pasaje al acto que sanciona la destitución de la causa de deseo y confronta al sujeto con un real insoportable, del cual intenta desembarazarse vía la salida de la escena.

Lo embarazoso pone al cuerpo en primer plano, articula la mirada del Otro que puede cobrar la forma de la burla, la decepción o la desaprobación. Articula también la voz del superyó que vehiculiza un goce mortificante y empuja a identificaciones melancolizantes. Consideramos que es un afecto prevalente en la adolescencia, esos momentos en los que el cuerpo no puede ser velado, y donde el lazo con los otros y con el Otro tiene un lugar decisivo. ¿Cuántos pasajes al acto en la adolescencia han estado anticipados por esas coordenadas donde el sujeto no tuvo ya donde guarecerse, donde ponerse a resguardo de la voz y la mirada? El embarazo entonces, como afecto delator, nos pone sobre la pista de una orientación clínica para su tratamiento.

NOTAS

[i] Bastardillas en el original.

[ii] Venimos trabajando la interrogación sobre los afectos desde el proyecto anterior, el cual llevó por título “Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica” (2018-19). Parte de ese trabajo se encuentra publicado en Iuale, L. & Colab. (2020) *Disrupción de los afectos en la clínica y en la época*. Buenos Aires: JCE.

[iii] La bastardilla es nuestra.

[iv] La bastardilla es nuestra.

BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1990) A propósito de un caso de neurosis obsesiva [1909]. *Tomo X. Obras Completas*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Iuale, L. & Colab. (2018) *Cuerpos afectados. Del trauma de la lengua a las respuestas subjetivas*. Buenos Aires: JCE.
- Iuale, L. & Colab. (2020) *Disrupción de los afectos en la clínica y en la época*. Buenos Aires: JCE.
- Iuale, L. (2016) La depresión: mal de la época. En Belucci, G. -Luete-reau, L. Comp. (2016) *La época del psicoanálisis. Lo contemporáneo y lo actual*. Letra Viva. Buenos Aires
- Lacan, J. (1992) *El seminario 2. El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica. (1954-55)* Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (2006) *El seminario 10. La angustia (1962-63)* Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1993) *Radiofonía y Televisión [1970]*. Buenos Aires: Anagrama.
- Lacan, J. (1974-75) *El seminario 22. RSI*. Inédito.